

Sermón del viernes 11 de abril de 2014: Khutbah Ilhamiyya – El sermón revelado

Sermón de Hazrat Mirza Masroor Ahmad^{aba}, Líder máximo Espiritual de la Comunidad Musulmana Ahmadía

NOTA: El equipo de Alislam asume toda la responsabilidad por cualquier error o información incorrecta en el resumen de este Sermón del Viernes.

Su Santidad Khalifatul Masih V, en el sermón del 11 de abril seleccionó uno de los signos que demuestran la veracidad del Mesías Prometido^{as}; ocurrido el 11 de abril de 1900. El Mesías Prometido^{as} pronunció un discurso en árabe con la ayuda y apoyo especial de Dios. Recibe el nombre de “Sermón Revelado” porque fue un discurso revelado por Dios; fue escuchado por unas 200 personas.

Alguien sugirió a Hazur^{atba} que hablase sobre este magnífico signo manifestado en esta misma fecha, 11 de abril.

Aunque algunos Áhmadis conocen el Sermón Revelado, disponible en forma de libro, no todos tienen el conocimiento sobre su historia o sus antecedentes; mientras que otros, sorprendentemente, no saben de la importancia de este gran discurso.

Cada Áhmadi debe recordar que los signos del Mesías Prometido^{as} refuerzan la fe, sirven como testimonio y hacen callar a sus oponentes; siendo el Sermón Revelado uno de los principales signos heredados del Mesías Prometido^{as}.

Hoy Hazur^{aba} ha citado brevemente la historia y los antecedentes así como el efecto que el Sermón tuvo entre aquellos que lo escucharon. Y aunque la magnitud del Sermón sólo puede ser apreciada al leerlo, Hazur^{atba} también escogió algunos extractos del Sermón Revelado, que pueden ilustrarnos sobre la grandeza y el alto estatus del Mesías Prometido^{as}.

El Sermón Revelado no se incluye en *Tadhkirah*, ya que se encuentra disponible en forma de libreto. Sin embargo, Hazur^{atba} tiene algunas objeciones al respecto y pidió al departamento de publicaciones que le consultaran sobre la publicación de la siguiente edición de *Tadhkirah*.

Siguiendo las tradiciones, el día antes de Eid-ul-Adha, el Mesías Prometido^{as} informó a Hazrat Maulana Nurud Din Sahib^{ra} sobre su deseo de pasar el día y parte de la noche rezando por él y sus amigos.

Para ello, solicitó los nombres y lugares de residencia de sus amigos por quienes tenía que rezar. Se elaboró una lista que le fue entregada. El Mesías Prometido^{as} asistió a la mezquita para rezar Magrib e Isha y después abandonó el lugar explicando que tenía que marcharse para rezar, pues había prometido a Dios orar por el día y parte de la noche, y no quería romper su promesa.

Al día siguiente Maulawi Abdul Karim^{ra} se acercó al Mesías Prometido^{as} y especialmente le preguntó sobre la realización de un discurso, a lo que el Mesías Prometido^{as} respondió:

“Dios me ha lo ha ordenado” y “la noche anterior me reveló que debía dirigirme a la audiencia con algunas frases en árabe. Yo pensé que debía tratarse de otra gente, pero al parecer debe ser ésta.”

Cuando el Mesías Prometido^{as} se preparó para pronunciar el discurso, solicitó a su compañero que se sentara cerca de él para transcribir el sermón. Una vez que ambos estuvieron preparados el Mesías Prometido^{as} comenzó con las palabras:

‘يا عباد الله’ (Ya Ebaad Ullah – Oh, siervos de Dios)

Y durante el Sermón el Mesías Prometido^{as} dijo a ambos Maulana: “Escribir las palabras, para que no se pierdan”. Cuando el sermón concluyó, Maulawi Abdul Karim presentó una traducción en Urdu a petición de muchos de los presentes. Antes de que empezase, el Mesías Prometido^{as} explicó que este Sermón era una señal en cumplimiento de las oraciones que había ofrecido el día anterior y parte de la noche. Si el sermón era pronunciado de forma improvisa, las oraciones serían aceptadas.

Con la Gracia de Dios, todas las oraciones fueron aceptadas de acuerdo con la promesa de Dios. Mientras Maulana Abdul Karim estaba leyendo la traducción, el Mesías Prometido^{as} cayó en postración en una ferviente como expresión de gratitud ante Dios y toda la audiencia se postró con él. Cuando el Mesías Prometido^{as} se levantó, dijo:

“Acabo de ver una visión con la palabra مبارک Mubarak (Felicidades) en letras rojas. Esto significa que el discurso ha sido aceptado”.

El Mesías Prometido^{as} escribió en su libro *Nazulul Masih*: “En la mañana de Idul-Adha (festival de los sacrificios) he recibido la siguiente revelación: کچھ عربی میں بولو: que significa : di algo en árabe.

Frase que también fue revelado a diferentes conocidos. Nunca antes había dado un discurso en árabe, pero cuando en el día de hoy me levanté para hacer entrega de este sermón, Dios Todopoderoso, ha hecho que mi árabe sea claro, elocuente y que fluya de mi lengua lleno de significado. Y dicho sermón va ser publicado en forma de libro, titulado Khutba Ilhamiyyah (El Sermón Revelado).

El discurso encuadernado tiene una extensión de 16 páginas, y de manera espontánea se hizo una entrega continua. Dios lo ha llamado un Signo de Su revelación, ya que el discurso fue entregado enteramente bajo la influencia del poder Divino. Creo que ningún otro orador árabe, erudito o literato puede dar un discurso de forma improvisada de tales características. Aproximadamente ciento cincuenta personas fueron testigo de ello”.

(*Nazulul Masih*, Ruhani Khaza'in, Vol. 18, p. 588, Tadhkirah, p. 455, edición 2009)

En su libro *Haqiqatul Wahi*, el Mesías Prometido^{as} escribió:

“En la mañana del 11 de Abril de 1900, el día de Eid-ul- Adha he recibido una revelación:

–Hoy debo dar un discurso en árabe. Tú me has dado el poder

Esto fue seguido de la siguiente revelación:

كلام افصحت من لدن رب كريم

Esto significa: “Dios Clemente ha dotado este discurso de elocuencia”.

Las siguientes personas fueron informadas inmediatamente de esta revelación: El difunto Maulavi 'Abdul Karim Sahib, Maulavi Hakim Nuruddin Sahib, Shaikh Rahmatullah Sahib, Mufti Muhammad Sadiq Sahib, Maulavi Muhammad 'Ali Sahib

M.A., Master ‘Abdul Rahman Sahib, Master Sher ‘Ali Sahib B.A., Hafiz ‘Abdul ‘Ali, y muchos otros. De acuerdo con esto, después de las oraciones de Eid, pronuncié el discurso en árabe.”

“Dios Todopoderoso sabe que la capacidad que me fue otorgada procedente de lo oculto, que de forma improvisada hizo que un elocuente árabe saliera de mi boca; algo que sin lugar a dudas estaba por encima de mi poder. No creo que nadie en el mundo tenga la capacidad para dar un discurso de tal calibre, sin la ayuda Divina. Este sermón en árabe se llamó Khutba Ilhamiyyah y fue escuchado por unas doscientas personas”

“Todas las alabanzas pertenecen a Dios. Pareció como si una fuente manara de lo oculto, y no era consciente de si era yo quien estaba hablando o se trataba de un ángel que estaba hablando a través de mí. Sabía que el discurso no era parte de mí. Frase tras frase salía de mi boca, y cada una de ellas era una señal para mí. En su conjunto, el discurso ha sido publicado bajo el nombre de Sermón Revelado.

Lee el libro y entenderás como es imposible que una persona pronuncie tal discurso en árabe de forma espontánea. Éste es el milagro de naturaleza literaria que Dios nos ha mostrado, y nadie puede presentar nada parecido.”

(Haqiqat-ul-Wahi, Ruhani Khaza’in, vol. 22, pp. 375-376 – Essence of Islam, Vol. 5. pp. 159-160)

En *Tarikh e Ahmadiyyat* se escribió que el Mesías Prometido^{as} motivó a su Khudam (seguidores espirituales) a que lo memorizaran, ya que se trataba de un sermón con inmensa fuerza literaria.

Sufi Ghulam Muhammad, Hazrat Mir Muhammad Ismail, Mufti Muhammad Sadiq, Maulawi Muhammad Ali, entre otros, lo memorizaron en su totalidad.

Hazrat Maulawi Abdul Karim quién tenía un gran discernimiento literario, estaba tan impresionado por el sermón que solía entrar en estado de trance con ciertas frases del mismo. El estar fascinado por las palabras milagrosas del Sermón Revelado, es algo natural para un erudito de la altura de Maulana, pero más asombroso es cuando gente joven queda cautivada al escuchar el discurso.

Hazrat Kahlifatul Masih^{as} II dijo que el día que el Sermón fue pronunciado, no se había puesto el sol cuando ya niños de entre diez y doce años repetían en las calles de Qadian algunas palabras del Sermón. Eso fue extraordinario.

El Sermón fue publicado en Agosto de 1901. El Mesías Prometido^{as} pidió a un escribano que escribiera el sermón y lo tradujera al urdu y al persa; el mismo Mesías Prometido^{as} añadió los signos diacríticos. El actual sermón finaliza en la página 38 del libro y forma el primer capítulo. El resto del libro fue escrito por el Mesías Prometido^{as} y denominado “Sermón Revelado.”

Cuando el libro fue publicado, importantes eruditos árabes quedaron impresionados al leer su incomparable elocuencia y magnificencia en conocimiento y veracidad. En realidad, es un signo de Muhammadan Messiah que no tiene semejante, después del Sagrado Corán.

El Mesías Prometido^{as} relató dos sueños en relación al Sermón Revelado. El 19 de abril de 1900, el Mesías Prometido^{as} escribió el sueño del señor Abdullah de Sannourra en el cuál Abdullah explicó que Munshi Ghulam Qadir (ya fallecido) había venido a la ciudad y le había preguntado sobre el motivo de la concurrencia. A lo que le respondió que hay un gran clamor arriba, en los cielos.

Este sueño coincide con el sueño de Sayyed Amir Ali Shah, que, en el mismo día de la revelación del sermón, soñó que el Santo Profeta^{saw}, Hadrat Isa^{as} (Jesús), Hadrat Moisés^{as}, Hadrat Khidr^{as} estaban presentes entre la audiencia para escuchar el Sermón. Dicha visión le fue mostrada mientras se encontraba sentado y escuchando el sermón. (Tadhkirah, pp. 256-257 2009 edición)

Voy a compartir algunas impresiones de algunos compañeros del Mesías Prometido^{as}:

Hafiz Abdul Ali, presente cuando el Sermón fue revelado, dijo que notó la voz del Mesías Prometido^{as} estaba alterada. Un Syed, (descendiente del Profeta Muhhamad^{saw}) que solía recibir revelaciones Divinas, estaba sentado cerca de él, y también explicó que vio ángeles entre la audiencia para escuchar el discurso.

Hazrat Mirza Afzal Baig dijo que, cuando el Mesías Prometido^{as} pronunciaba su discurso, repetía cada palabra tres veces para ayudar en su transcripción. Los dos Maulana encargados de ello preguntaron con qué letra del alfabeto arábigo debían escribir una determinada palabra. El Mesías Prometido^{as} le respondió a la pregunta y cuando el sermón hubo concluido, Hazrat pidió a Maulawi Abdul Karim que leyera la traducción en Urdu para los presentes.

Hazrat Maulawi Sher Ali dijo que el Mesías Prometido^{as} había enviado un mensaje a Maulana Nur ud Din el día anterior a Eid para enviarle una lista de nombres de la gente por la que el Mesías Prometido^{as} debía rezar, a lo que Maulawi Sher Ali preparó la lista y la envió.

Aquel día Hazrat rezó con las puertas de su patio cerradas, aunque la gente podía introducir notas con sus nombres a través de la puerta. El Mesías Prometido^{as} salió el día de Eid y dijo que había recibido la revelación de decir unas palabras en árabe. Acto seguido mandó un mensaje a Maulawi Nur ud Din y a Maulawi Abdul Karim para que trajeran un bolígrafo, papel y tinta, pues ya había empezado a hablar.

El Mesías Prometido^{as} empezó su sermón en Urdu pero pronto cambió al árabe mientras se sentaba en una silla. Parecía que se encontraba en trance y sus ojos estaban casi cerrados. Al principio de cada frase su voz se encontraba ligeramente elevada pero luego disminuía a un nivel más bajo. Comunicó a los transcritores, que si ellos no escuchaban lo suficiente alguna palabra, deberían preguntarle para que la repitiera, ya que sería posible que más adelante el Mesías Prometido^{as} no la recordase. También dijo, que mientras que la inspiración Divina estaba presente, continuaba hablando pero cuando la inspiración paró, él cesó de hablar. Más tarde, él mismo, hizo algunos arreglos para su traducción al urdu y persa, y acto seguido urgió a la gente para que lo memorizaran; de la misma manera que el Sagrado Corán fue memorizado. Hazrat Mufti Muhammad Sadiq^{ra} y Maulawi Muhammad Ali^{ra} lo memorizaron y lo recitaron al Mesías Prometido^{as} en la Mezquita Mubarak.

Cuando el Mesías Prometido^{as} concluyó el Sermón Revelado, Hazrat Mian Ameer ud Din^{ra} explicó que mientras decía una frase no sabía cuál sería la siguiente. Las palabras aparecían delante de él, las cuales leía en voz alta muy pausadamente.

Hazrat Maulawi Abdullah Batalw^{ira} escribió que Syed Abdul Hai, procedente de Arabia, quién había venido a Qadian en búsqueda de la verdad, y tras un largo período de tiempo realizó el Bai'at; narra así su historia.

“Después de leer los elocuentes escritos del Mesías Prometido^{as} me convencí de que nadie puede escribir un Sermón sin la ayuda Divina. Sin embargo, no pude creer que estos fueran los escritos del Mesías Prometido^{as} y aunque Hazrat Maulawi Nur ud Din y otros eruditos me lo aseguraron, sus palabras no eliminaron mis sospechas y empecé

a adquirir pruebas de diferentes fuentes para ver si realmente estos escritos habían sido realizados por Mesías Prometido^{as} sin ningún tipo de ayuda.

Escribí cartas al Mesías Prometido^{as} y contrasté sus respuestas con el árabe. Leí sus cartas cuidadosamente y sus escritos y encontré que ambos decían lo mismo. Aun así encontré algunas diferencias entre ambos documentos, y la explicación sobre esto fue que la forma común que el Mesías Prometido^{as} tenía de escribir las cartas es sin la inspiración Divina, por lo que los escritos realizados con la ayuda Divina poseen una unicidad extraordinaria; pues de lo contrario no habría diferencias entre una ordinaria habilidad para la literatura o aquellas han sido realizadas con la ayuda Divina.

Visité Qadian con el fin de ver un incidente en el que se apareciera tal ayuda Divina. Cuando el Sermón Revelado tuvo lugar, con mis propios ojos pude ver el revelador y milagroso Sermón que escuché con mis propios oídos. Percibí cómo el Mesías Prometido^{as} hablaba con extrema elucencia y sin ninguna ayuda. Así, después de escuchar el Sermón Revelado hice mi Bai'at con absoluta convicción”.

Haji Abdul Karim fue a Egipto para realizar su servicio militar, alrededor de 1940. Durante su estancia predicó sobre Ahmadía a un conocido, Ali Hassan, que se hizo áhmadi. Juntos se dedicaban a visitar a otros amigos y hacer Tabligh (predicar). Durante algún tiempo intercambiaron ideas sobre el Ahmadía con un secretario del departamento de telégrafos, que no podía aceptar era que el Mesías Prometido^{as} fuese un profeta subordinado. Haji le dio el libro “Khutba Ilhamiyyah” para que lo leyera y pararon sus encuentros durante un tiempo. Días más tarde, Haji^{ra} recibió una carta de su amigo dónde le invitaba a cenar. Cuando llegó allí, su amigo le pidió que escribiera una carta en su nombre para la realización de su Bai'at, a lo que su amigo le preguntó cómo había resuelto el problema del Profetazgo.

Le respondió que días antes había invitado a cenar a un profesor de la universidad Al Azhar para cenar a su casa, y mientras estaba allí le explicó que varios amigos de La India estaban le estaban predicando sobre Ahmadía. Explicó al profesor que Hazrat Isa^{as} había muerto y que vendría de vuelta dentro de la Comunidad de Muhammad^{saw}, quién al parecer había venido ya, como el Mesías Prometido y Mahdi, en la persona de Hazrat Mirza Ghulam Ahmad. Continuó diciendo que estaba de acuerdo con todos sus argumentos pero no estaba preparado para aceptar que fuera un Profeta subordinado. Le pidió que, siendo un erudito de la religión, le explicara si estaba o no en lo correcto.

El profesor de la universidad comenzó diciendo que él también había leído algunos escritos del Hazrat Mirza y que había mantenido algunas conversaciones con áhmadis. Explicó que incluso si cientos de profetas vinieran al mundo proclamando ser el tipo de Profeta que el Mesías Prometido^{as} reclama ser, la finalidad del Profetazgo del Profeta Muhammad^{saw} permanecería intacta. Entonces el egipcio dijo que se uniría a la Comunidad Ahmadía debido a este punto, pero el profesor sería responsable por esto en el Día del Juicio Final.

El profesor de la Universidad dijo en respuesta: *“Lo que te voy a decir debe quedar entre nosotros; si me preguntas públicamente te diré que ningún profeta subordinado puede venir. Pero así también te digo que si quieres unirte a Ahmadía bajo mi responsabilidad, hazlo. En cuanto a mí, hay algunos impedimentos que me impiden hacerlos, por ejemplo si me convierto áhmadis perderé mi trabajo”* (lo mundano le ha vencido).

El amigo de Egipto explicó que tan pronto como escuchó que el profesor resolvía el tema de tal manera, decidió unirse a la Comunidad Ahmadía y comenzó a leer el Sermón Revelado, y no durmió hasta finalizarlo. Esa noche tuvo un sueño en el que el

Mesías Prometido^{as} se encaminaba a un lugar junto con una gran comunidad de gente. Le preguntó quiénes eran esas personas y a dónde se dirigían. El Mesías Prometido^{as} respondió que ellos eran los Auliya (amigos de Dios) que vivieron antes que él^{as} y pertenecieron a la Comunidad del Santo Profeta^{saw}; los llevaba a ver al Santo Profeta^{saw}. Dijo “yo soy el sello de Auliya y no habrá wali (Amigo de Dios) después de mí, a menos que sea de mi Comunidad y no habrá Profeta después del Santo Profeta^{saw}, pero sí habrá aquel que es un Profeta subordinado, como yo.”

Cuando el egipcio se despertó, el problema del Profetazgo se había resuelto y estaba conforme. Haji Abdul Karim dijo que había rellenado sus documentos para el Bai'at para enviarlos a Qadian.

Sheikh Abdul Qadir Al Maghribi era un renombrado erudito a quién Hazrat Syed Waliullah Shah conocía muy bien, ya que compartían literatura y preferencias religiosas. Se conocieron por primera vez en 1916, cuando Allama Al Maghribi pidió a Hazrat Waliullah Shah hacerse una fotografía para afirmar su relación poniendo las manos en el Sagrado Corán. Debido a esta relación, cuando Hazrat Muleh Maud (que Dios esté contento con él) viajó a Damasco, Allama Al Maghribi fue a verlo y a preguntarle algunas cuestiones.

Después de escuchar las respuestas, no pudo reprimirse y dijo que los árabes nativos, entienden el Sagrado Corán muy bien y nadie puede entenderlo mejor que ellos. Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) le dijo que los árabes dependen de diccionarios igual que otros. Explicó que Dios nos ha enseñado el Sagrado Corán y nos lo ha explicado, y aunque nuestro idioma es Urdu, somos capaces de hablar en árabe, siendo nuestro árabe más elocuente que el suyo. Hazrat habló muy elocuentemente en árabe, mientras Syed estaba sentado junto a él escuchando atentamente, quién explicó que efectivamente su árabe era más elocuente. Después de esto, Allama Al Maghribi se calmó y comenzó a hablar más tranquilamente.

Durante la conversación Allama Al Maghribi también dijo que los libros del Mesías Prometido^{as} tenían algunos errores lingüísticos. Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) le contestó que anunciase y publicase los errores si tenía la capacidad para ello. Hazrat Musleh Maud respondió que nunca podría hacerlo: “Si intentas coger un bolígrafo puede que no tengas la capacidad para escribir”.

Hazrat Musleh Maud le ofreció un bolígrafo para que lo intentase.

Tras ello, Al Maghribi pidió al Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) que no predicase el mensaje de Ahmadía en Arabia, Siria o Egipto, ya que estaba dando lugar a distensión y los Wahabís estaban sufriendo un gran daño. Sugirió que deberían predicar a los paganos y a los cristianos de Europa, América y África, pero no mencionar nada sobre estas creencias en Arabia.

Pidió que no se hablara del Mesías Prometido^{as} en esas zonas y que no se enviaran misioneros. Después dijo “sabemos que era un bueno hombre y tenía sentido del honor para con el Islam, pero no aceptamos su Profetazgo. Lo que se debe predicar a las gentes es simplemente con la frase: “No hay nadie digno de adoración, excepto Al-lah”.

Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) le contestó de una manera majestuosa y digna. Dijo “si éste fuera nuestro plan, ya lo hubiéramos abandonado, pero estos son los mandamientos de Dios y no tienen nada que ver ni nuestra voluntad ni la voluntad del Mesías Prometido^{as}. Esto es ordenado por Dios por lo que definitivamente llevaremos el mensaje a todas partes.”

Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) envió a Maulana Jala ud Din a Siria. Hazrat Syed Zainul Abideen WaliUllah cuenta que un día Maulana Shams y él estaban hablando sobre Ahmadía con unos amigos cuando Sheikh Abdul Qadir se aproximó. Se sentó y escuchó cuanto decían.

Durante la conversación mencionó una reunión que tuvo con Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) donde le pidió a Hazrat que no se predicara en Arabia y bromeó diciendo que las revelaciones del Mesías Prometido^{as} en árabe contenían errores. Le pasaron una copia del Khutba Ilhamiyyah y le pidieron que lo leyera y buscara los errores.

Empezó a leer en voz alta y dijo que una o dos palabras no eran árabes. Maulana Shams, quién estaba presente, cogió un diccionario de árabe del armario y le enseñó que las dos palabras que había mencionado sí se encontraban definidas. Todos se quedaron impresionados y Shah remarcó: *“Se te conoce como un gran erudito y autor, pero sabes de árabe tanto como mi estudiante”*.

Le llamó estudiante ya que él estaba aprendiendo inglés con su ayuda. Maghribi se enfadó mucho, se levantó y dijo que ya resolvería el tema con él más tarde.

Al día siguiente Shams le dijo a Shah que Hazrat Musleh Maud (que Dios esté contento con él) le dijo que no creara ningún tipo de enemistad con Al Maghribi, pues ambos habían tenido algunas diferencias anteriormente. Shah dijo que él arreglaría la situación. Al día siguiente ambos fueron a la casa de Allama y llamaron a su puerta. Al Maghribi abrió y rápidamente abrazó y besó a Shah pidiendo perdón.

Al Maghribi expresó que también deseaba ver a Shah, con lo que les invitó a pasar y a tomar té mientras les explicaba cómo había pasado la noche. Dentro les enseñó un artículo escrito por Hazrat Shah Waliullah y continuó diciendo que la pasada noche determinó que escribiría un artículo para refutar el artículo escrito por Hazrat Shah Waliullah, por lo que cogió varios libros de Hadith y otros comentarios y comenzó a escribir el artículo después de los rezos de Isha.

Primero leyó el artículo de Hazrat Shah para después buscar en los libros e intentó escribir los errores que existían. Pero empezó a sentir que no era correcto escribir nada y rompió el papel. Intentó escribir otro poco pero volvió rasgó la hoja. Su esposa le preguntó qué sucedía y por qué no dormía. Finalmente el Adhan (llamada para las oraciones) de las oraciones de Fajr sonó y aún no había conseguido escribir absolutamente nada.

Todo aquello que intentaba escribir sentía que no era correcto. Después de esto prometió a Shah que nunca saldría de él ninguna palabra de oposición en el futuro. Añadió que sus pensamientos eran totalmente islámicos y que deberían predicar libremente donde quiera que vayan. Incluso Al Maghribi prometió que él también hablaría bien de Shah. Al final, concluyó diciendo que no podía unirse a la Comunidad Ahmadía, aunque él siempre la elogió hasta el final.

A continuación Hazrat Khalifatul Masih V presentó algunos fragmentos del Khutbah Ilhamiyyah y repitió que el Sermón posee tal magnificencia que tan sólo puede ser apreciado si se lee por completo. Aun así estos fragmentos nos darán una ligera idea de su grandeza.

“¡Oh gente! Soy el Mesías de la orden de Muhammad. Soy Ahmad, el Mahdi, y verdaderamente mi Señor está conmigo desde mi niñez hasta que vaya a la tumba. Se me ha sido otorgado el fuego que todo lo consume y el agua que es dulce. Soy la estrella yemení y agua espiritual. La oposición a mí es como una lanza afilada y mi rezo es

como un competente antídoto. Abro mi majestuosidad a unos y mi gracia a otros. Tengo un arma en mi mano con el cual destrozó el pecado y los malos hábitos. Y en la otra mano tengo un dulce bebida con la cuál revivo los corazones”. (Khutbah Ilhamiyyah, pp. 61-62, Ruhani Khaza’in, Vol. 16)

“¡Oh gente! Por el bien de Dios, temedle y reflexionad en colectivo o individualmente como aquel que está libre de mezquindad u hostilidad. ¿No ha llegado el momento donde Dios tiene misericordia de la gente? ¿Y no ha llegado el momento de que la maldad sea eliminada y calmar y saciar las almas con la lluvia espiritual? ¿Ha alcanzado el mal su máxima altura y la ignorancia se ha extendido sin límite? El país se ha convertido en terrible y Satanás se ha hecho amigo de los ignorantes. Por lo tanto, dad gracias a Dios que te ha recordado, y te ha recordado tu fe y te ha salvaguardado de la ruina. Salvó lo que sembraste de los desastres, envió la lluvia y te dio buenos frutos.

Él ha enviado a Su Mesías para eliminar el daño y envió a Su Mahdi por el bien y las ganancias para incluirte en la era del Imam tras pasar la época de su ausencia. “(Khutbah Ilhamiyyah, pp. 66-67, Ruhani Khaza’in, Vol. 16)

“Yo soy el que concluye ولايت (Wilayat, relación con Dios) igual que el Santo Profeta^{saw} concluyó el Profetazgo. Él es el sello de todos los Profetas y yo soy el sello de los *Auliya* (amigos de Dios). No habrá más *wali* después de mí, pero sí aquellos que procedan de mí y adopten mi compromiso. Yo he sido enviado por Dios con todo poder, bendiciones, honor y mi pie está en el más alto minarete. Temed a Dios; ¡Oh hombres jóvenes! , reconocedme y obedecedme para que no viváis y muráis en desobediencia. Cerca está el tiempo en el que cada alma será cuestionada por lo que ha hecho y será recompensada en consecuencia”. (Khutbah Ilhamiyyah, pp. 69-71, Ruhani Khaza’in, Vol. 16)

Maravillosas palabras fueron pronunciadas por el Mesías Prometido^{as}, con la ayuda de Al-lah, Todopoderoso, el 11 de Abril de 1900. Es un signo que continúa demostrando la gloria que en ese día quedó manifiesta, que ningún experto lingüístico ni gran erudito, ni siquiera de Arabia, puede igualarlo. ¿Cómo puede ser eigualada, si éstas eran las palabras de Dios, dichas a través de la boca del Mesías Prometido^{as}?

Que Dios de al mundo, y en especial a los árabes, el entendimiento y el coraje para reconocer el mensaje enviado por Dios, para que se conviertan en los verdaderos devotos de Santo Profeta^{saw}, y que formen la Comunidad Musulmana en una Comunidad Unida. Que Dios nos ayude a realizar este objetivo.

Amén.

A continuación Hazur^{atba} anunció que dirigirá las oraciones funerales de Hanifa Bibi del distrito de Shekhupura y Syed Mahmood Ahmad de Karachi.